



La crisis

Financiera, económica, social y sistémica

Ya algunos autores y analistas traspasan el término de “crisis” para hablar de “depresión” como es el caso de Samir Amin. Mientras los gobiernos y las instituciones financieras del 1er. mundo van agotando sus herramientas para la salvación y reactivación del sistema financiero sin tocar en lo más mínimo sus estructuras y menos tomar medidas de control de la especulación, ambas, estructura y especulación, condujeron a mayor concentración de riquezas y ampliación y profundización de la pobreza, reduciendo la capacidad adquisitiva de las mayorías y afectando a la economía real y por tanto a la actual depresión.

La Reserva Federal (Banco Central) de EE.UU. bajó a mediados de diciembre el tipo de interés de un 1% a un porcentaje oscilatorio entre 0% a un 0,25%. El hecho es inédito en la historia de la que hasta el momento es la primera potencia económica mundial y pretende incentivar a las instituciones financieras a otorgar créditos entre si para lograr una reactivación económica. Aunque la medida fue aplaudida por los analistas de siempre, suscita bastantes interrogantes e inquietudes. En primer lugar, se apunta a que bajar un tipo de interés que de por si es bajo (1%), difícilmente pueda producir un efecto

positivo, además, tal como apuntó el mismo presidente elegido Obama, “*Se agota nuestra tradicional herramienta de bajar el tipo de interés...*”. En este sentido, la misma Reserva Federal aparte de apuntar el poco efecto esperado de esta medida, anunció otras dos; intervenir para la compra de papeles bursátiles (los derivados) contaminados que ha querido evitar hacer en estos últimos meses por su enorme volumen, el cual financieramente provocó la crisis. La segunda medida anunciada por la Reserva Federal, apunta (lo que ha denunciado Petropress en repetidas ocasiones) a recurrir a la simple impresión de más dó-

lares de parte de EE.UU. para cubrir sus necesidades de liquidez, obligando de este modo a los países que mantienen sus reservas monetarias como a los que mantienen sus intercambios comerciales en dólares, a sostener a la economía de EE.UU. Esto ya no es una novedad, sino una realidad desde que Nixon anunció en la década de los setentas del siglo pasado, no ligar el dólar al oro. La novedad es la gigantesca dimensión de esta emisión de dólares durante las dos últimas presidencias de Bush.

A esta altura de la profunda crisis, ya no se le tiene que dar más vueltas a la centralidad del Estado en la economía y el rol activo que ha de tomar. Derecha e izquierda, financieros especulativos y movimientos sociales, etc., coinciden sobre éste rol. Pero aquí no estamos en presencia del efecto milagroso de una vara bíblica que haya producido una armonía entre partes antagónicas por antonomasia. Las profundas divergencias no sólo se mantienen sino que se agudizan. Los poderosos de siempre aspiran a que el rol y la actuación del Estado estén a su favor y no han tenido que esperar mucho. Washington, Paris, Berlín, Londres y las demás capitales del 1er. mundo, así como las instituciones financieras mundiales; OMC, BM, FMI,... han actuado con agilidad y decisión para premiar a los especuladores a costa del ciudadano contribuyente.

De acuerdo con Samir Amin¹, hace treinta años las transacciones financieras se destinaban principalmente “a

la cobertura de las operaciones directamente exigidas por la producción y por el comercio nacional e internacional". Hoy en día el volumen de las transacciones financieras es del orden de dos mil trillones de dólares cuando la base productiva, el PIB mundial, sólo es de unos 44 trillones de dólares.

Pero la crisis es múltiple; es financiera, es económica, social, de clases y con lo último que nos brinda Samir Amin, la crisis ya es una enfermedad producida por las mismas estructuras del sistema capitalista. A lo anterior se tiene que añadir otro eje vital de la crisis que atañe al conflicto Norte/Sur. De acuerdo con el autor egipcio, "La población de los países opulentos – el 15% de la población del planeta – acapara para su propio consumo y despilfarro el 85 % de los recursos del globo". La lectura se puede invertir; el 85% de la población del planeta –la de los países pobres- consume tan sólo el 15% de los recursos del globo. Es una situación insostenible y es la que da el marco de acción del rearme militar tanto el de EE.UU. como el de la Unión Europea (U.E.).

En éste contexto cabe destacar dos aspectos. Primero; el esfuerzo en el discurso político de parte de la U.E. de

diferenciarse de la política imperial de EE.UU. va diluyéndose en los hechos. La Comisión Europea (CE) lanzó en Bruselas, el 5 de noviembre, la "Iniciativa en Materias Primas", un plan comercial diseñado para facilitar la extracción de recursos naturales de países del sur, y así minimizar riesgos de desabastecimiento en la Unión Europea (U.E.). Lo esencial de este plan es su coincidencia con las políticas de EE.UU. de oponerse a toda política de los países del Sur de controlar sus materias primas y sus intentos de dar valor agregado a estos recursos.

El segundo aspecto se refiere a que la anterior depresión de 1929, fue solucionada por la actuación del Estado en el ámbito económico, tal como está ocurriendo ahora, pero recurrir a la guerra (la 2ª Guerra Mundial) fue el otro instrumento para darle salida a la depresión. En la actualidad y dadas las terribles armas de destrucción masiva de las que se dispone, no es viable una 3ª Guerra Mundial, sino atomizarla y extender la desestabilización y los conflictos locales, con el

"La población de los países opulentos – el 15% de la población del planeta – acapara para su propio consumo y despilfarro el 85 % de los recursos del globo"

Samir Amin

fin de apropiarse de los recursos del Sur tal como está ocurriendo constantemente de parte de EE.UU. y la U.E. Irak, Afganistán, Somalia, Sudan, Zimbabwe, Venezuela, Bolivia, entre otros ejemplos,

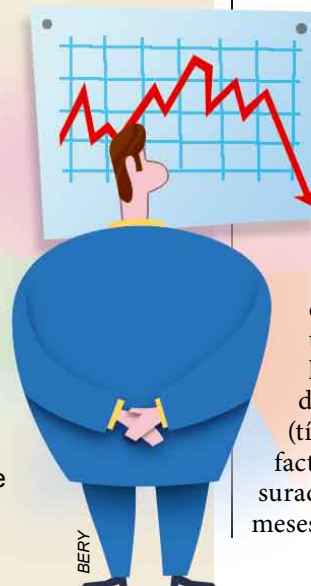
son bien indicativos al respecto. Al fin y al cabo la "guerra global contra el terrorismo", sin escenario ni temporalidad definidas, no es más que la expresión doctrinaria de esta guerra por los recursos naturales.

La múltiple crisis ha puesto al descubierto la contradicción principal; el éxito de la especulación en aumentar la rentabilidad del capital especulativo y reducir los ingresos del trabajo ha asfixiado el mercado de consumo de bienes. Los resultados están a la vista. Los hambrientos en el mundo ya rondan los mil millones de humanos, es decir, la sexta parte de la humanidad. Según los datos de la ONU, ya hay 27 millones que padecen las nuevas formas de esclavitud. Pero vemos que mientras las noticias sobre la crisis financiera abunda en los grandes medios de (des)información, éstos se resisten a difundir la noticias de las luchas sociales desatadas por la misma crisis especialmente de parte de los trabajadores en Rusia, España, Italia, Estados Unidos, Grecia, Argentina México y la lista es bien larga. Las reivindicaciones desplegadas son elementales, se trata de reclamar por el trabajo, la comida, la jubilación, la vivienda, etc., hecho que pone en evidencia las medidas de rescate al capital especulativo.

La perversidad de la ingeniera financiera

Los que somos ajenos a la bolsa y sus negocios, tenemos la noción general de que ganar en la bolsa es apostar por la subida de los precios, si suben las acciones se gana y si bajan se pierde. Pero nos cuesta un esfuerzo mental y de imaginación, comprender la perversidad del sistema de que también se gana apostando a la baja e incluso con acciones prestadas.. Este proceso es una de las cimas culminantes de la manipulación del mercado, que con sentido tragicómico se le llama "ingeniera financiera". Se trata de vender suficiente cantidad de acciones o títulos en un momento dado, empujando a la baja, y cuando esto ocurre, volver a comprar lo que se vendió, quedándose con la diferencia como ganancia. Esto se puede hacer con acciones propias

o con acciones prestadas o alquiladas (en éstos últimos dos casos se les da el nombre de "operaciones al descubierto"). Como la crisis se ha expresado en una constante tendencia a la baja, algunos gobiernos del primer mundo, no todos, prohibieron, no el especular a la baja, sino hacerlo en "operaciones al descubierto" y la prohibición en todos los casos, es temporal, en el mejor caso para un lapso de tiempo de dos meses.



El petróleo, el gas y la minería en la crisis

A mediados del 2008 el barril de petróleo escaló artificial y meteoricamente el precio de 147 dólares. En su momento Petropress denunció a la especulación bursátil (títulos a futuro) como el principal factor de este encarecimiento desmesurado. A una distancia menor de seis meses este precio se hundió a menos de

40 dólares el barril, es decir que perdió más del 73% de su precio. En este lapso de tiempo no hubo una alteración en la oferta y la demanda, pese a la crisis, que justifique tales caóticas oscilaciones, en cambio, la destructiva especulación desatada por el sistema sí lo explica con creces.

Los que somos ajenos a la bolsa y sus negocios, tenemos la noción general de que ganar en la bolsa es apostar por la subida de los precios, si suben las acciones se gana y si bajan se pierde. Pero nos cuesta un esfuerzo mental y de imaginación, comprender la perversidad del sistema de que también se gana apostando a la baja e incluso con acciones prestadas. Este proceso es una de las cimas culminantes de la manipulación del mercado, que con sentido tragicómico se le llama “ingeniería financiera”. Se trata de vender suficiente cantidad de acciones o títulos en un momento dado, empujando a la baja, y cuando esto ocurre, volver a comprar lo que se vendió, quedándose con la diferencia como ganancia. Esto se puede hacer con acciones propias o con acciones prestadas o alquiladas (en éstos últimos dos casos se les da el nombre de “operaciones al descubierto”). Como la crisis se ha expresado en una constante tendencia a la baja, algunos gobiernos del primer mundo, no todos, prohibieron, no el especular a la baja, sino hacerlo en “operaciones al descubierto” y la prohibición en todos los casos, es temporal, en el mejor caso para un lapso de tiempo de dos meses.

Alí Rodríguez Araque², ministro venezolano de Economía y finanzas, en una entrevista hecha por Argenpress, apunta a éste hecho de la actividad especulativa en la anormal subida y bajada del precio del petróleo. Pero apunta, también, al carácter especulativo del proceso de fijación del precio del crudo. En el año 2008 la producción diaria mundial de petróleo ha oscilado entre 85 a 82 millones de barriles. La producción diaria de la OPEP es de 27 m/b (millones de barriles), solo Rusia y Arabia Saudita producen 10 m/b diarios cada uno. No se toma ninguno de estos crudos como referencia para fijar precios estables y no especulativos, sino se toma al “West Texas Intermediate”, de una producción diaria de 600 mil barriles, como precio de referencia en las

bolsas de EE.UU. y para las bolsas europeas se toma al Brent, cuya producción diaria es menor a 45 mil barriles. Esta elección se debe a dos factores; uno es su insignificante producción que deja un margen amplio para la especulación. El segundo factor es que ambos se producen en EE.UU. y en Europa por lo tanto el control de esta especulación está en manos de ambas partes.

Durante la fiebre alcista, la OPEP en su conjunto expresó su oposición a la especulación irracional y reclamó un precio justo de alrededor de 80 dólares el barril. De igual modo y frente a la fiebre a la baja, la OPEP exteriorizó la misma posición y el mismo precio que consideraba justo. Con dos reducciones efectuadas desde septiembre del 2008, que totalizan unos 3.5 m/b, la OPEP aún no ha podido estabilizar el precio y menos elevarlo a una faja de 70 a 80 dólares el barril. Los motivos se deben a la liquidación de los “títulos a futuro”, hecho habitual en toda crisis como la continuación de la especulación apostando a la baja. Pero también, parece que el sistema controlado por el Norte y, frente a la negativa de

los grandes productores de petróleo de financiar el despilfarro de los especuladores, se les quiere obligar a asumir esta financiación mediante el precio excesivamente bajo del crudo petrolero. De todos modos es de esperar una estabilidad y una normalización del precio de aquí hasta mediados del 2009.

Rusia, segundo productor mundial de petróleo y primer productor de gas, abonó la expectativa de un considerable reforzamiento de la OPEP al asistir a sus últimas cumbres como observador y expresar el deseo de formar parte de la misma. Pero terminada la última cumbre, Rusia, de modo oportunista, se echa para atrás, anunciando que efectuaría un reducción de 300 mil barriles diarios cuando la OPEP haya cumplido con su anunciada reducción y dejó en el aire su posible entrada en las filas de la OPEP, entrada que si se hace realidad implicaría que la OPEP originaría la mitad de la producción mundial, reforzando su marginal incidencia en la defensa de un precio justo del recurso energético.

En éste último mes del año, se ha producido la esperada institucionalización del Foro de Países Exportadores de Gas por la iniciativa de varios países, especialmente de Rusia de la que Bolivia es miembro. Era de esperar que la nueva entidad funcionara como bloque en defensa de los intereses de sus miembros, pero varias declaraciones oficiales, especialmente de la parte rusa, se encargaron de disipar esta esperanza, apuntado que el Foro pretende solo intercambiar conocimientos e información del sector negando vehementemente que pretenda ser un cartel al estilo de la OPEP. La pregunta es ¿Cuál sería el problema si lo fuera? Curiosamente, en el mismo lapso

A esta altura de la profunda crisis, ya no se le tiene que dar más vueltas sobre la centralidad del Estado en la economía y el rol activo que ha de tomar. Derecha e izquierda, financieros especulativos y movimientos sociales, etc., coinciden sobre éste rol.



de tiempo, Rusia mantuvo la misma vacilación respecto a su adhesión al ALBA. Estos tiempos de profunda crisis no son tiempos de nadar entre dos aguas y esto es lo que debe entender Rusia.

El sector minero, que aunque tiene sus peculiaridades forma parte de los recursos naturales no renovables, comparte, junto con el recurso energético, las líneas generales del embate especulativo, tanto en la recién pasada fiebre alcista como en la especulación actual a la baja. Con la diferencia de que la industria petrolera emplea poca mano de obra, al contrario de la minería. Por lo tanto, el efecto de la crisis en éste sector tendrá un efecto económico y social destructivo más inmediato.

Desde el Sur; resistir el neoliberalismo no es lo mismo que sustituirlo

Frente a una crisis de ésta envergadura, el margen de actuación de un ejecutivo nacional es bien pequeño y debe orientarse - tal como lo apunta Atilio Borón³ en Página 12 - a un fortalecimiento del desarrollo del mercado interno, alejar la economía nacional de las violentas oscilaciones de los mercados internacionales, como una activa política de distribución de ingresos y rentas, reduciendo la renta del capital y fomentando la renta del trabajo. Las medidas fundamentales para afrontar la crisis son de carácter regional, combinadas con las medidas nacionales. Por tal motivo resulta más didáctico analizar las actuaciones regionales en primer lugar, para después las de carácter nacional.

Entre los tres continentes que conforman el Sur; Asia, África y América Latina, es en éste último, donde se ha desarrollado de modo más avanzado, una conciencia bien clara contra el neoliberalismo, la globalización y las nuevas formas de recolonización, y por ende, el despliegue de las luchas de sus movimientos sociales y el desarrollo de una nítida voluntad de cambio, mientras sus estructuras políticas parecen aun divorciadas de este proceso de cambio.

Salvador de Bahía fue el escenario de una larga serie de cumbres que reunieron a sus Jefes de Estado. La cumbre presidencial del MERCOSUR, fue seguida



Las verdaderas víctimas

Foto: marxismo.info

Los hambrientos en el mundo ya rondan los mil millones de humanos, es decir la sexta parte de la humanidad. Según los datos de la ONU, ya hay

27 millones que padecen las nuevas formas de esclavitud. Pero vemos que mientras las noticias sobre la crisis financiera abunda en los grandes medios de (des)información, éstos se resisten a difundir la noticias de las luchas sociales desatadas por la misma crisis especialmente de parte de los trabajadores en Rusia, España, Italia, Estados Unidos, Grecia, Argentina, México y la lista es bien larga.

por una de la UNASUR, para terminar con un encuentro latinoamericano el 16 y 17 de diciembre. Si uno leyera los discursos de los Jefes de Estado, tendría la impresión de que el continente no solo ha logrado el blindaje necesario para afrontar esta depresión mundial, sino que ya ha superado la larga serie de crónicos lastres que lleva ya varios siglos arrastrando. Pero si se examinan los resultados en concreto, la frustración es enorme y pone en evidencia que las estructuras políticas y más específicamente las económicas, ni fueron hechas por sus pueblos, y aún, menos para sus pueblos. El pasado colonial sigue anclado en el presente.

El MERCOSUR anunció la creación de dos nuevos fondos; uno para otorgar créditos a pequeñas y medianas empresas y el otro para financiar la agricultura familiar. Medidas positivas que apuntan a un cierto blindaje frente a la crisis y tímidamente a la corrección de asimetrías, pero a todas luces insuficientes. Los parlamentos de Brasil y Paraguay, dominados por la derecha, siguen obstaculizando la incorporación de Venezuela al ente regional. Al mismo tiempo, también Brasil, la potencia regional y el miembro más poderoso del Mercosur, mantiene un roce de intereses con sus vecinos pequeños: con Ecuador por el problema de la deuda externa, con Paraguay por el precio miserable que paga por la electricidad de la Presa de Itaipú y con Bolivia por la resistencia de Brasil a aumentar el bajísimo precio que paga por el gas.

El ALBA es el organismo regional donde se ha efectuado el mayor avance en la integración como en el blindaje contra la crisis. En Caracas, el 26 de noviembre,

los dirigentes de los seis países miembros de la Alternativa bolivariana para los pueblos de nuestra América (Alba), a los que se unió Ecuador, decidieron no sólo crear un Fondo de estabilización y reserva que los protegerá colectivamente, sino, además, para todas las transacciones comerciales, tanto en el ámbito regional como fuera de la zona, dotarse de una unidad de cuenta común combinada, una moneda común fiduciaria, con una cámara de compensación de pagos. La unidad de cuenta común y la cámara llevarán el nombre de "Sistema Unitario de Compensación Regional", el "Sucre" como moneda fiduciaria. Esto es un paso vital en el camino correcto en la medida en que el intercambio comercial de los países miembros ya no se efectuará en la moneda de EE.UU., sino con el Sucre, que con el tiempo y el esfuerzo necesarios, pueda convertirse en moneda común y real a la que recurrir en todas las operaciones, aislando la región de los efectos negativos del dólar.

El Fondo de estabilización y reserva será alimentado por aportes de los países miembros (Venezuela, Cuba, Nicaragua, Bolivia, Dominica y Honduras, además de Ecuador en calidad de observador) y permitirá sostener políticas de inversión para el desarrollo soberano de sus miembros y fuera de los dictados del FMI, del BM y las demás instituciones del sistema neoliberal.

El otro aspecto positivo se realizó fuera de los marcos de integración regional, y fue una decisión soberana del gobierno de Ecuador la de **suspender el pago de la deuda externa**. Petropress ya había apuntado que la crisis actual, puede ser una oportunidad para América Latina de desprenderse del peso asfixiante de la



Foto: abito

Bolivia: La hora de las decisiones

Es hora de dejar el discurso contrario al modelo neoliberal para pasar a los hechos. No es factible afrontar la crisis del sistema neoliberal manteniendo vigente el mecanismo del “mercado”, manteniendo vigente el DS 21060. Los dos

sectores básicos de la economía nacional son; el de hidrocarburos y el minero. El primero está con una nacionalización inconclusa y con tropiezos y el segundo está en un caos y abandonado a la mano de “Dios” y de las transnacionales.

deuda exterior tal como lo hizo a raíz de la depresión de 1929. Pero el único país del continente que recurrió a la medida fue Ecuador, recibiendo tímidos apoyos declarativos. El Presidente Evo Morales fue el más claro en ofrecer este apoyo verbal, pero en lugar de anunciar la suspensión del pago de esta deuda pidió la “condonación” de la misma.

En contraposición a estos hechos positivos, se mantiene congelado al Banco del Sur. Tal como lo apunta Marcelo Colussi en Argenpress⁴, la nota discordante la vuelve a marcar Brasil. Venezuela propone un Banco del Sur donde sus miembros tuvieran una paridad de votos en el directorio y Brasil, en alguna medida también Argentina, plantearon el modelo tradicional al estilo de las empresas anónimas, donde los votos van a ser proporcionales a los aportes económicos de esos países, con lo cual se reproduce el esquema del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial o del BID.

Colussi sentencia; “Nuestros gobiernos de bocas para fuera apoyan la creación del Banco del Sur pero luego, en la práctica, ponen toda clase de obstáculos técnicos, porque en el fondo sienten la presión del imperialismo y no tienen fuerza o no tienen vocación para hacer caso omiso de tales presiones”. Y se puede añadir que aún en nuestro continente, paralelamente al discurso integracionista, se mantienen viejas formas de nacionalismo, apelando a modelos de desarrollo convencionales de base extractiva, creyendo que el desarrollo nacional se logra a base de competir en los mercados globales y en disputas fronterizas por el manejo de recursos naturales.

Paralelamente a las cumbres de nuestros gobiernos, nuestros movimientos sociales efectuaron su cumbre, dando como resultado la “Declaración de Bahía”. Una larga y detallada declaración



Foto: Archivo Cedilo

de la que sugerimos su lectura⁵. Entre otras cosas, la declaración expresa la preocupación de que “en buena medida se mantienen los esquemas neoliberales y el modelo depredatorio, monoprodutivo, orientado a la exportación de recursos naturales y basado en la construcción de megaproyectos, dirigidos a la consolidación de este modelo el cual produce incalculables daños a los pueblos originarios, las mujeres, las comunidades campesinas, las fuentes de agua, el medio ambiente y el desarrollo social, así como se mantiene un modelo energético no sostenible”.

En contraste, la Declaración reivindica “Ligar el proceso de integración al cambio en el modelo productivo asegurando la soberanía alimentaria, que solo puede alcanzarse con la profundización de una Reforma Agraria, que permita planificar y controlar la producción de alimentos para atender a las necesidades de los pueblos...”.

Después de una larga serie de puntualizaciones y reivindicaciones, la Declaración señala que “Las instituciones financieras multilaterales son las principales responsables de las actuales crisis económica, climática, alimentaria y energética. Los pueblos necesitamos de otras instituciones; su sola reforma sig-

nificará la profundización de las crisis y resultará en una nueva etapa de endeudamiento ilegítimo para nuestros países”. A continuación pide a los gobiernos de América Latina y el Caribe “se retiren de estas instituciones, incluyendo al CIA-DI”. Para sentenciar a renglón seguido que “Las deudas ilegítimas que se reclaman a nuestros países ya fueron pagadas varias veces y representan un mecanismo de dominación”.

Bolivia titubeando frente a la crisis

El fortalecimiento del desarrollo del mercado interno, alejar la economía nacional de las violentas oscilaciones de los mercados internacionales, como una activa política de distribución de ingresos y rentas reduciendo la renta del capital y fomentando la renta del trabajo, son los lineamientos básicos, a nivel nacional, de afrontar la crisis. “La Prensa” del 30/12/2008 publica declaraciones del Vicepresidente reconociendo estos lineamientos; “...Son tiempos en que hay que afrontar la crisis económica internacional con dos grandes medidas: una fuerte intervención del Estado en el gasto, la inversión productiva en hidrocarburos, alimentos, industria y minería, y mantener y si se puede ampliar el consumo interno, aumento salarial, los bonos, que permitan que se mantenga la dinámica del mercado”.

Al recalcar que tales medidas “permitan que se mantenga la dinámica del mercado”, el segundo del Ejecutivo Nacional es bien claro de que todo lo que se planifica, se ejecuta, etc., está dentro de “la economía del mercado”. Quizás el hecho explica que por encima del reiterativo discurso del Gobierno contra el neoli-

beralismo, aún se mantiene en vigencia el DS 21060 que impuso este modelo en Bolivia.

Cuando el incremento de la rentabilidad del trabajo se concreta en un aumento salarial del 12% para el año 2009, equivalente a una inflación del 12% de acuerdo a la estadística oficial, queda claro que no hay tal incremento y se entiende que el Gobierno sigue los lineamientos del “mercado” que son las del DS 21060. Paralelamente la renta del capital sigue elevada si contemplamos el tipo de interés vigente en el sistema bancario privado.

En el sector minero, el gobierno dedicó un fondo para sostener la producción en el caso de que los costos de producción superen el precio internacional de los minerales. Es una medida de blindaje frente a la crisis, que deja las estructuras del sector, intactas siendo parte vital de la economía del país, caracterizada por un caos estructural, financiero, comercial, etc. y dónde el gobierno, si exceptuamos el discurso, ha mantenido una asombrosa pasividad. El Código Minero y una reforma nacionalizadora del sector, siguen en el limbo.

La transnacional minera Sinchi Wayra, filial de Glencore, ha iniciado en el último mes del año 2008 el despido de 1.277 mineros de un total de 3.500 con el pretexto de la fuerte bajada de los precios internacionales. Como es habitual, la transnacional, enterró o evaporó las excelentes ganancias producidas por el reciente aumento de los precios internacionales, y a la primera bajada de los mismos, se ha lanzado a despidos masivos para mantener sus utilidades.

La respuesta de la Federación sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) no se hizo esperar, anunciando que “*los mineros sindicalizados de Bolivia realizarán la toma de los yacimientos de aquellas empresas mineras que decidan el cierre de operaciones, causando el despido de sus trabajadores*”. La FSTMB apuntó también a la medida esperada del gobierno y no cumplida; “*la*

única forma de evitar los despidos masivos en su sector es realizando la nacionalización de las minas”, por lo que pidió al Gobierno considerar la medida para el año 2009.

El sector petrolero y su nacionalización son tratados en otro artículo de este mismo número de Petropress, pero aquí cabe señalar que al final, tanto el Presidente como el Vicepresidente, reconocieron finalmente la crisis de inversiones en el sector debido al boicot de las transnacionales petroleras. El hecho ha repercutido en un estancamiento de la producción, que frente al aumento de la demanda interna está causando carencia en el abastecimiento, tanto de diesel como de gasolina y el incumplimiento de los compromisos con el mercado argentino. El mismo caso ocurrió en Ecuador, y cuando el Gobierno de Quito le dio una semana a Repsol para salir del país por su negativa a invertir, la transnacional española, inmediatamente, aceptó las condiciones requeridas por Quito. En cambio y pese a varias amenazas de parte del Presidente Evo Morales de revertir los campos petroleros al Estado en el caso de la transnacional que no invierta, las petroleras siguen sin invertir, la producción estancada y... no pasa nada.

Es cierto que el sector productivo estatal ha crecido aproximadamente hasta un 21% de la economía, pero es cierto que éste crecimiento se debe principalmente

a la nacionalización petrolera. Fuera del sector petrolero, la producción estatal sigue siendo insignificante. Esta crisis, anunciada a voces, aun no ha impuesto su marca en la economía nacional, es de esperar que lo haga en la primera mitad del año 2009. Con todos los positivos indicadores macroeconómicos (buenas reservas monetarias, superávit, etc.), los indicadores microeconómicos no han mejorado, es decir, los indicadores de la vida cotidiana de los bolivianos, siguen sin mejora apreciable y son éstos indicadores los que serán afectados en primer lugar por la crisis.

Es hora de dejar el discurso contrario al modelo neoliberal para pasar a los hechos. No es factible afrontar la crisis del sistema neoliberal manteniendo vigente el mecanismo del “mercado”, manteniendo vigente el DS 21060. Los dos sectores básicos de la economía nacional son; el de hidrocarburos y el minero. El primero está con una nacionalización inconclusa y con tropiezos y el segundo está en un caos y abandonado a la mano de “Dios” y de las transnacionales. El tercer sector, el agrario, imprescindible para ir caminando hacia una soberanía y seguridad alimentarias, le urge la ejecución de una reforma agraria que fue castrada con las últimas modificaciones al texto original de la Nueva Constitución del Estado a votar este 25 de enero del 2009.

Uno no puede dejar de lamentar que el panorama, nada halagüeño, contraste con el triunfalismo del discurso oficial pero tampoco puede dejar de apuntar la legitimidad y validez del planteamiento de los movimientos sociales expresado en la “Declaración de Bahía” ■

Es hora de dejar el discurso contrario al modelo neoliberal para pasar a los hechos. No es factible afrontar la crisis del sistema neoliberal manteniendo vigente el mecanismo del “mercado”, manteniendo vigente el DS 21060.

Foto: Archivo Cedib

1. Ver: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=76484&titular=%BFdeacle-financiera-crisis-sist%E9mica?>
2. Ver: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=77922>
3. Ver: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=74267>
4. Ver: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=77089&titular=%93en-latinoam%E9rica-hay-que-fortalecer-nuestra-autonom%EDa-nacional-mediante-acuerdos-de-integraci%F3n%94->
5. Ver: <http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2008121701&PHPSESSID=a299bc79569bdb0a9dd06c6a15dde3e8>

